



Implementada por
giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



El viacrucis de las madres de los deportados

09 de mayo de 2017

Nogales – Madres mexicanas y estadounidenses se congregaron hoy a ambos lados de la franja fronteriza en Nogales, que separa Arizona (EE.UU.) y Sonora (México), para compartir sus historias y experiencias y enviar un mensaje de unidad y solidaridad frente a las políticas migratorias que separan familias.

“El muro fronterizo no solo separa a nuestros países, sino también a nuestras comunidades y a nuestras familias”, manifestó a Efe la mexicana Margarita Ramírez, una madre que hace dos años fuera deportada de Estados Unidos. Ramírez reside ahora en Nogales, Sonora (México) y tiene que conformarse con ver sus dos hijos mayores, que estudian en secundaria, a través de los barrotes del muro fronterizo.

“Solo pueden venir a verme los fines de semana, la separación ha sido muy difícil para nosotros”, reclamó. La mexicana formó parte de un grupo de madres que se reunieron del lado mexicano para participar en el evento “Madres a través de la frontera” organizado por el grupo Voces de la Frontera con sede en Tucson, Arizona.

A su llegada al muro fronterizo entre ambos Nogales, el grupo recibió arreglos florales de madres y residentes de Arizona que se movilizaron hasta el lugar para mostrar su solidaridad. “Estamos aquí para demostrar unidad, somos una sola comunidad, lo triste es que estemos separados por un muro”, dijo a Efe Kathy Noaker, representante de Voces de la Frontera.

Durante su encuentro, separadas por el muro fronterizo, el grupo de madres y residentes de la frontera intercambiaron palabras de aliento y aseguraron que a pesar del muro ellas están unidas por un sentimiento de hermandad entre ambos países. “La política migratoria impuesta por el presidente Donald Trump es injusta y no responde a las necesidades de las comunidades fronterizas”, indicó a Efe Elizabeth Smith, madre y abuela residente de la ciudad de Tucson, Arizona.

Detalló que para ella era importante participar en este evento y poder saludar y dar un presente a las madres mexicanas aunque solo las pudiera ver a través del muro fronterizo. “La gran mayoría de los residentes de las comunidades fronterizas nos oponemos a la idea de construir un muro a lo largo de la frontera con México, será un gasto inútil que envía un mensaje equivocado a nuestros vecinos”, declaró.

Agregó que como madre entiende muy bien el sufrimiento que viven diariamente las mujeres inmigrantes que son separadas de sus hijos al ser deportadas. “Estas familias inmigrantes son parte de nuestras comunidades, son nuestros amigos, van con nosotros a la iglesia, en vez de perseguirlos el Gobierno debería establecer un camino para que puedan regular su estatus migratorio”, enfatizó.

“El muro fronterizo representa para muchos el dolor de la separación”, aseveró Ramírez.

<https://laopinion.com/2017/05/08/el-viacrucis-de-la-madres-de-los-deportados/>